

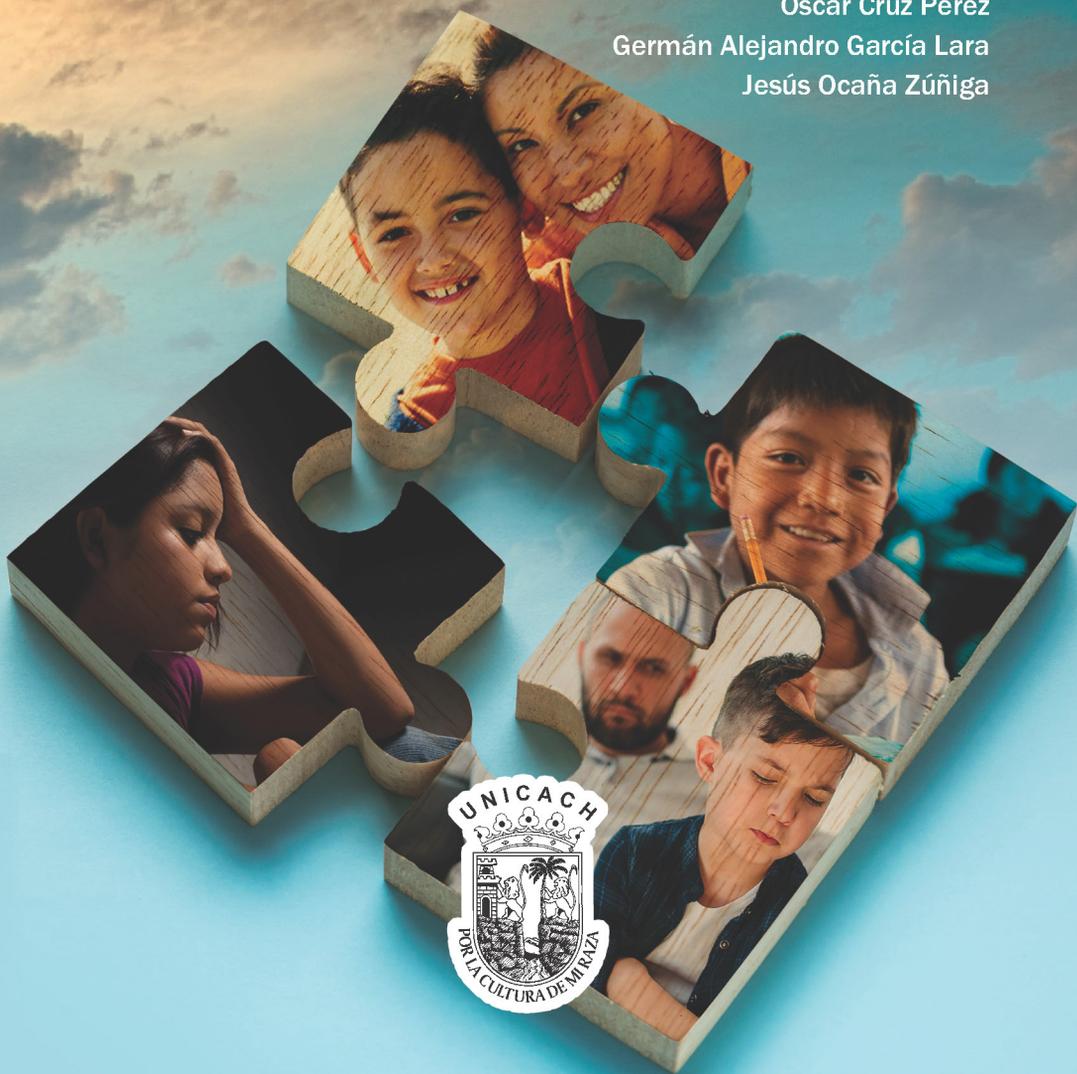
# Estudios sobre la infancia, la adolescencia y la familia

**Coordinadores**

Oscar Cruz Pérez

Germán Alejandro García Lara

Jesús Ocaña Zúñiga



**Colección  
Montebello**



**UNICACH**

Esta colección, cuyo nombre es un tributo a las famosas lagunas de Montebello, concentra los títulos procedentes de las ciencias de la salud impartidas dentro de la oferta educativa de la universidad, tales como Odontología, Psicología —en el ámbito clínico— y Nutrición.

Primera edición: 2023

D. R. ©2023. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas  
1ª Avenida Sur Poniente número 1460  
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México  
[www.unicach.mx](http://www.unicach.mx)  
[editorial@unicach.mx](mailto:editorial@unicach.mx)

ISBN: 978-607-543-185-7

Diseño de la colección: Manuel Cunjamá  
Diseño de portada: Manuel Cunjamá

Este libro fue evaluado por pares académicos de la Red Latinoamericana de Estudios sobre la Violencia y avalado por el Comité Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, entidad que resguarda los dictámenes correspondientes.

Impreso en México

# Índice

Presentación .....9

## Capítulo 1

Explorando la asertividad en niños preescolares dentro  
del maltrato entre compañeros ..... 15

*Claudia López Becerra*

## Capítulo 2

Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad, un mal-estar  
encarnado en el comportamiento infantil..... 29

*Alain Arreola López*

## Capítulo 3

Ser adolescente: tradición y posmodernidad en una comunidad  
indígena de Chiapas ..... 47

*Freddy Ocaña Hernández*

## Capítulo 4

Los jóvenes y las TIC: algunas realidades en el contexto rural..... 58

*Liliana Noo Domínguez*

*Hildebertha Esteban Silvestre*

*Martha Patricia Astudillo Torres*

*José Alonso Figueroa Gallegos*

## Capítulo 5

Caracterización de la transición de identidad  
en los preuniversitarios de dos facultades de psicología .....75

*Maydali Villar Hernández*

*María Margarita Torrijos Cobos*

*Oscar Cruz Pérez*

## Capítulo 6

Vínculos familiares, escolares y fraternales en niños  
con discapacidad a nivel primaria ..... 90

*Fátima Lizeth Pérez Arias*

## Capítulo 7

Representaciones de la estructura familiar en el lenguaje infantil  
del Instituto Mauro Carrasco, Tuxtla Gutiérrez .....108

*Yarisel Valdez Morales*

*Wendy Jazmín Jiménez Camacho*

Acerca de los autores.....123

## Capítulo 7

# Representaciones de la estructura familiar en el lenguaje infantil del Instituto Mauro Carrasco, Tuxtla Gutiérrez

Yarisel Valdez Morales

Wendy Jazmín Jiménez Camacho

### Introducción

**H**ablar sobre familia, sus integrantes y su dinámica, no es un asunto meramente contemporáneo, sino que, se remonta a tiempos lejanos. En la antigüedad, la familia (concebida por padre, madre e hijos) es conocida hoy en día, como tradicional o nuclear, pues se conforma por un grupo de personas que se interrelacionan entre sí y que, principalmente mantienen un parentesco consanguíneo, donde los padres emplean una crianza autocrática con sus hijos, quienes deben absoluta obediencia hacia ellos, y se rige por una jerarquía a través de roles, los cuales suelen ser estrictos y severos (Izzedin y Pachajoa, 2009).

Sin embargo, el concepto de familia tradicional ha ido cambiando a lo largo de la historia, esto se debe principalmente a la desconfiguración de la familia nuclear y que señala una diversificación en la tipología familiar donde el contexto sociocultural, laboral y religioso son parteaguas en esta modificación. Se pueden vislumbrar dentro de las nuevas conformaciones familiares, hogares con menor número de in-

tegrantes; familias monoparentales; familias compuestas; familias del mismo género; aumento de hogares donde ambos cónyuges trabajan, entre otros (Piedra, 2007).

Dentro de la tipología familiar, se encuentran principalmente, las nucleares y monoparentales. La primera se conforma por padre, madre e hijos. Algunas ventajas son el apoyo mutuo de ambos padres en la crianza, organización de tareas dentro de los roles y el sustento económico (que al igual, permite una mayor tranquilidad por los acuerdos y roles establecidos); una organización eficiente por parte de los cónyuges, permitirá mayor tiempo de convivencia con sus hijos y un óptimo desarrollo. La segunda se caracteriza por situaciones como divorcio, separación de los progenitores, el fallecimiento de uno de ellos, madresolterismo, entre otras, se integra por un cuidador o tutor (madre, padre, abuelo, etcétera) e infante. Algunas ventajas son que, debido a las múltiples responsabilidades del progenitor, se prioriza el momento de la convivencia entre padre e hijo; tiempo óptimo o relación estrecha entre ellos. Así también, el niño recibe una estimulación directa del cuidador en su desarrollo psicológico, social y cognitivo. Por otra parte, posibles desventajas que pueden presentarse, es mayor tensión de parte del cuidador, por responsabilidades conjuntas; crianza de los hijos, actividades domésticas y laborales, donde puede someterse a mayor situación de estrés y trasladarla hacia el infante, repercutiendo negativamente en su proceso de desarrollo (Martos, 2016).

Del mismo modo, dentro del *parentaje* o *patrones de crianza*, términos expuestos por Rosabal (2021), para definir el *ser padres*, a la actividad parental relativa a creencias y prácticas tendientes al cuidado, la atención, así como a “educar o instruir a niños y niñas por parte de personas adultas” (p. 66), las creencias religiosas, sin lugar a duda, también aportan o contribuyen valores en prácticas parentales utilizadas al momento de educar al infante, y son transmitidas de generación a generación. Por ende, “conocer las particularidades que socialmente se asignan a la niñez en el campo religioso, puede ayudarnos a comprender las interpelaciones dirigidas a los niños y las niñas” (García et al., 2018, p. 183). Algunos padres modulan o establecen normas en la crianza de los hijos, apegadas a la religión que profesan. En un estudio realizado por

Siegler (1999, citado en García, et al., 2018) identificó que en la crianza de la familia extensa, donde los niños y niñas participaban en diferentes actividades en la vida comunal; distribución de tareas, transmisión de valores morales, entre otros, aumentaba la probabilidad de establecer relaciones con otras personas que permitían establecer una convivencia o vínculo saludable con sus padres.

En consecuencia a estas nuevas configuraciones en la familia y sus características, han surgido estrategias o patrones de crianza, nombradas como estilos parentales, las cuales generan pautas de interacción directamente relacionadas con la conducta de los hijos. Algunos de los estilos parentales más sobresalientes son propuestos por Baumrind (1991), planteados como:

...el estilo autoritario que se caracteriza por ser riguroso y darle un alto valor a la disciplina, de manera que la obediencia por parte de los hijos es el elemento definitorio de la relación entre padres e hijos [...] a su vez, está el estilo permisivo: en éste se crea un escenario autónomo, en el que el padre o la madre busca liberar a su hijo del control y evitar al máximo usar la autoridad, las restricciones y los castigos, dejándole actuar libremente, aun cuando esto implique aprobar acciones que puedan resultar potencialmente aversivas para otros; [...] el estilo democrático: este estilo produce, en general, efectos positivos en la socialización: desarrollo de competencias sociales, índices más altos de autoestima y bienestar psicológico, un nivel inferior de conflictos entre padres e hijos, entre otras (1991, citada en Duarte, et al., 2016, p. 114).

En ese interjuego creado en la convivencia entre padres e hijos, el infante comienza la emisión de sonidos o balbuceos a la articulación de palabras con significados, hasta alcanzar su máximo desarrollo. Por ende, el primer medio de socialización de los niños surge en esta dinámica continua con los padres; a través de prácticas cotidianas ejecutadas en la crianza, estimulan y potencian el desarrollo del lenguaje, cognitivo, motriz, afectivo y la capacidad de supervivencia, desde edades tempranas del niño (Ramírez, 2005; Goldberg, 2010; Forgatch y Kjøbli, 2016).

En una investigación realizada por Hernández y Hernández (2012) en México, se expone que la crianza es fundamental en el desarrollo de los hijos, debido a que la dimensión afectiva del comportamiento es un factor facilitador o inhibidor del desarrollo del lenguaje en estos. Plantean que niños con demora de lenguaje oral presentan menos conductas positivas en la interacción con sus padres y más de afecto negativo de aquellos que manifiestan un lenguaje típico, exhibiendo así, un vocabulario menor que niños de alrededor de 30 meses de edad. Aludiendo a lo anterior, para Peralta (2000), el lenguaje...

...no sólo implica aspectos fonológicos y gramaticales, sino también, un aspecto comunicativo general que está contextualizado y que tiene influencia de aspectos psicológicos, sociales, culturales y afectivos; este proceso tiene como resultado un desarrollo de lenguaje multifactorial, mediante el aprendizaje de su entorno, permitiendo pros y contras que determinan alteraciones en sus características. (p. 55)

Por tanto, el lenguaje es expuesto como la capacidad fundamental en el desarrollo del ser humano, debido a las múltiples herramientas que proporciona para su comunicación con su medio o entorno social, desde su nacimiento hasta su declive, pues, mediante la convivencia padres-hijo establece el primer contacto con la sociedad. Debe valorarse que el proceso del lenguaje es progresivo.

En el desarrollo del lenguaje, Cantwell y Baker (1987, citado por Herrero, 2015) plantean dos fases principales (desde lo fonológico, léxico, sintáctico y semántico):

*Etapa pre-lingüística.* Desde el nacimiento hasta los 10-12 meses de edad aproximadamente. Se presentan expresiones buco-fonatoria, las cuales son el llanto, sonrisa o vocalizaciones puramente reflejas, tienen poco valor comunicativo, hasta que van siendo interpretadas por el cuidador, principalmente por la madre. Cerca de los 6 meses, por el lenguaje afectivo y gestual del cuidador, el infante ya cuenta con una audición más selectiva a ciertos sonidos o estímulos.

*Etapa Lingüística o Verbal.* Aproximadamente en el primer año de vida hasta los 4 a 5 años. Comienza la gesticulación de las primeras palabras

(combinaciones de dos a más), pero aún no forman parte de la lengua, inicia la articulación de frases simples, hasta desarrollar progresivamente la capacidad de comprensión, el inicio de una conversación “formal” hasta el desarrollo gramatical. En ese grado, se espera que el menor haya incrementado su vocabulario y manifieste madurez neuropsicológica y un lenguaje más abstracto de manera gradual.

En consecuencia, se cree que la familia tomando en cuenta su tipología, creencias parentales, creencias religiosas, etcétera, interviene en el desarrollo del infante, pues, le permite perfeccionar sus habilidades, destrezas motrices, cognitivas, sociales, principalmente, su capacidad de lenguaje, que son necesarias y precursoras del proceso evolutivo. Sucede lo contrario con niños pobremente estimulados, ya que presentan mayores dificultades o déficits significativos, repercutiendo así, en alguna alteración o trastorno del lenguaje.

Las más frecuentes o comunes, expuestas por Quintero (2005), son: alteraciones del lenguaje; afasia (trastorno de la capacidad de utilizar el lenguaje, generalmente a consecuencia de lesión en el sistema nervioso central, causado por accidente), alteraciones de la voz; disfonía (caracterizada como “ronquera”, principalmente por alteración en los órganos fonatorios), alteraciones del habla; disfemia (tartamudez), farfuleo (habla acelerada), bradilalia (demasiado lentitud al hablar), dislalia (dificultad en articulación de fonemas, sustituyéndose por otro, omisión y/o distorsión de este) y mutismo (cuando el niño conoce el lenguaje, pero se niega a hablar).

Finalmente, aun cuando no existe un manual universal con instrucciones establecidas para una crianza eficiente hacia los hijos, diversas investigaciones sugieren que ciertos métodos pueden ser más favorables que otras (Rojas, 2015). Tanto el desarrollo del niño como la parentalidad, son impredecibles debido a los diversos elementos (sociedad, cultura, idioma, creencias, entre otras) que forman parte de su estructura. Por ello, es de sumo interés, identificar diferencias significativas desde la tipología familiar y estilos parentales, algunas repercusiones o dificultades en el desarrollo del lenguaje oral del niño en el Instituto Mauro Carrasco, de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

## Metodología

La investigación es presentada desde un enfoque cuantitativo, que utiliza la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento; el diseño es de tipo no experimental; es aquella investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables, es decir, no se hace cambiar en forma intencional éstas (independientes) para ver su efecto sobre otras; el tipo de estudio es correlacional, el cual como menciona, tiene como propósito conocer la relación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Los instrumentos utilizados fueron el Test de Lenguaje para Preescolares (TELEPRE), que tiene como propósito evaluar el lenguaje de los estudiantes de nivel inicial en sus componentes comprensivos, nivel de órdenes, expresivo, nivel de articulación escuchada de palabras (fonológico), vocabulario y lenguaje; contiene dos apartados, el primero de lenguaje comprensivo (órdenes) el cual se divide en tres subtipos siendo el primero oraciones con dos variables de órdenes, el segundo con tres variables de órdenes y el tercero con cuatro variables de órdenes.

El segundo apartado de lenguaje expresivo se divide en tres subtipos, el primero de articulación (modalidad de lenguaje repetido) la cual se divide en cinco: a.1 sílaba directa, a.2 palabras con secuencia vocálica, a.3 grupos consonánticos, a.4 palabras multisilábicas y a.5 oraciones. El segundo subtipo de evaluación del vocabulario y el tercer subtipo de descripción de láminas.

El Cuestionario Breve de Prácticas Parentales (CBPP) evalúa dichas prácticas de acuerdo con la clasificación de Baumrind; consta de 62 preguntas, y la sumatoria de las respuestas indica el grado de satisfacción o deficiencia en cuanto a la crianza de los padres, indicadores del estilo parental. Las opciones de respuestas son 1: Nunca // 2: De vez en cuando // 3: Casi la mitad del tiempo // 4: Muy seguido // 5: Siempre. Fue validado por Gaxiola, Frías, Cuamba, Franco y Olivas (2006), mediante análisis factorial confirmatoria, obteniéndose dos factores: los estilos autoritarios y autoritativos, en lugar de los tres factores propuestos por su autor.

La muestra de estudio estuvo conformada por 100 padres de infantes con quienes se valora además de los estilos parentales la condición de desarrollo del lenguaje en estos. Los datos se procesaron mediante la tabulación de datos del programa SPSS, versión 21.0 (tabla 1).

Tabla 1. Datos sociodemográficos

<b>Variable</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje válido</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Género				
Femenino	64	64.0	64.0	64.0
Masculino	36	36.0	36.0	100.0
Total	100	100.0	100.0	
Escolaridad de padres				
Primaria	6	6.0	6.0	6.0
Secundaria	19	19.0	19.0	25.0
Media	38	38.0	38.0	63.0
Superior	37	37.0	37.0	100.0
Total	100	100.0	100.0	6.0
Estado civil				
Soltero	15	15.0	15.0	15.0
Casado	66	66.0	66.0	81.0
Otro	19	19.0	19.0	100.0
Total	100	100.0	100.0	
Ocupación				
Ama de casa	25	25.0	25.0	25.0
Empleado/Oficio	50	50.0	50.0	75.0
Profesionista	25	25.0	25.0	100.0
Total	100	100.0	100.0	
Religión				
Cristiana	9	9.0	9.0	9.0
Católico/a	5	5.0	5.0	14.0
Protestante	31	31.0	31.0	31.0
Ninguna	55	55.0	55.0	55.0

Variable	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Edad de padres				
15 a 20 años	6	6.0	6.0	6.0
21 a 35 años	49	49.0	49.0	55.0
36 a 45 años	36	36.0	36.0	91.0
46 a más años	9	9.0	9.0	
Total	100	100.0	100.0	100.0

De las personas encuestadas en la población, sesenta y cuatro de ellas son hombres (64%) y treinta y seis son mujeres (36%); seis tienen una edad de entre 15 a 20 años (6.0 %), cincuenta de 21 a 35 años (50.0%), treinta y cinco entre 36 a 45 años (35.0%) y nueve de 46 a más años (9.0%). Respecto al nivel académico, seis estudiaron hasta la primaria (6%), diecinueve la secundaria (19%), treinta y ocho en el nivel medio superior (38%) y treinta y siete en un nivel superior (37%).

En cuanto a la ocupación de los encuestados; 25 personas son amas de casa (25%), 50 con empleo en instituciones privadas o públicas (50%) y 25 son profesionistas (25%) y la ejercen. Referente al estado civil, quince personas son solteras (15%), sesenta y seis casadas (66%) y diecinueve mantienen otro estado civil (19%). Finalmente, en cuanto a sus creencias religiosas, nueve profesan la religión cristiana (9.0 %), cinco la religión católica, treinta y un son protestantes (31.0%), y cincuenta y cinco no refieren ninguna religión (55.0%) (tabla 1).

## Resultados

Los resultados señalan que existe una relación inversamente proporcional, aunque baja, entre el *estilo parental autoritario* y el puntaje global alcanzado en el TELEPRE ( $r = -.319$ ); así como entre el primero y la dimensión *Lenguaje expresivo fonético* del TELEPRE ( $r = -.321$ ) (tabla 2).

Tabla 2. Correlación entre el TELEPRE y el CBPP

Variables	CBPP	Estilo parental autoritativo	Estilo parental autoritario	TELEPRE	Lenguaje expresivo fonético
CBPP. Puntaje total	1	.638(**)	.467(**)	-.185	-.200(*)
	100	100	100	100	100
Estilo parental autoritativo	.638(**)	1	.383(**)	.084	.071
	100	100	100	100	100
Estilo parental autoritario	.467(**)	.383(**)	1	-.319(**)	-.321(**)
	100	100	100	100	100
TELEPRE. Puntaje total	-.185	.084	-.319(**)	1	.997(**)
	100	100	100	100	100
Lenguaje expresivo fonético	-.200(*)	.071	-.321(**)	.997(**)	1
	100	100	100	100	100

Al comparar los puntajes globales y de cada dimensión de los instrumentos aplicados respecto de las variables sociodemográficas, no se encontraron diferencias significativas en las variables género, ocupación, edad y escolaridad; así también, se identifica que, en la variable de padres autoritativos del Cuestionario Parental Breve, con la dimensión «vive con», se encuentran diferencias significativas, en cuanto a las dimensiones; «vive con el padre (M= 73.367)» contra «vive con ambos (padres) (M= 90.9688)», con una significancia de .039; así como «vive con la madre (M= 83.2121)» contra «vive con ambos (padres) (M= 90.9688)», con una significancia de .008; y a partir de las comparaciones en este estudio, se manifiestan características relevantes en los resultados de las variables estilo parental autoritario y religión. De las dimensiones indagadas de las variables ya mencionadas; «estilo autoritario vs ninguna (M= 59.9091)» y «estilo autoritativo vs protestante (M= 51.3548)», se muestran diferencias estadísticamente significativas de: .006, mayor en aquellos de religión protestante (tabla 3).

Tabla 3. Comparación de medias

Variables	(I) Religión	(J) Religión	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	50% de intervalo de confianza		Medias	
						Límite inferior	Límite superior	Protestante	Ninguna
Estilo Parental Autoritario	Protestante	Ninguna	-8.55425*	2.54927	.006	-12.1333	-4.9752	51.3548	59.9091
Variables	(I) Vive con	(J) Vive con	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	Límite inferior	Límite Superior	Padre/madre	Ambos
CBPP	Padre	Ambos	-17.30208*	6.96589	.039	-25.1511	-9.4531	73.367	90.9688
	Madre	Ambos	-7.75663*	2.52714	.008	-10.6042	-4.9091	83.2121	90.9688
Estilo parental Autoritativo	Padre	Ambos	-17.29688*	6.83542	.034	-24.9989	-9.5949	32.6667	32.6719

## Discusión

En el presente estudio, respecto a la aplicación de la prueba T para muestras independientes, no se identificaron diferencias significativas en la variable *sexo* de la población estudiada (padres y niños), con respecto a las escalas TELEPRE y Parental Breve. Del mismo modo, en la prueba Anova para variables independientes. Tampoco se encontraron diferencias significativas en las variables; *ocupación, edad, escolaridad y estado civil* (padres), con relación a las escalas TELEPRE y Parental Breve.

En lo que respecta a los estilos parentales (Baumrind, 1991) *autoritario, autoritativo y permisivo* (democrático), de los cuales, en el análisis se abordaron los primeros dos, se registra significancia estadística solamente para el primer estilo. De las variables analizadas; estilo *autoritario vs ninguna religión* (M= 59.9091) y estilo *autoritativo vs protestante* (M=51.3548), se identifican significancias estadísticas de .006 (tabla 17), mayor para quienes profesan la religión *protestante* (que representa el 31% de la población de padres).

En la crianza parental, donde no se profesa ninguna *religión* (55%), predomina el manejo de estrategias con mayor autoridad, control, rigidez, siendo utilizado el estilo parental autoritario (19% de la muestra), a diferencia de los que profesan la religión *protestante*, donde se espera que en la crianza exista una relación y dinámica favorable de padres e hijos, basado en el respeto, escucha y principalmente, en el afecto, como se establece en la doctrina religiosa.

En la comparación entre las variables, se identifica que el estilo *autoritativo* (15%) del Cuestionario Parental Breve, con la dimensión *vive con el padre* (M= 73.367) vs *vive con ambos padres* (M= 90.9688) muestra significancia estadística de .039; asimismo, la dimensión *vive con la madre* (M= 83.2121) vs *vive con ambos padres* (M= 90.9688), con diferencia significativa de .008 (tabla 18); mayor para aquellos donde viven ambos padres con el hijo, siendo la familia nuclear (el 64 % de la población). En función al estilo parental; es más conveniente que el niño viva con ambos padres, se cree que en esta tipología familiar existen acuerdos y convenios en conjunto, con mayor flexibilidad y comunicación en la relación de padres e hijos.

Asimismo, también resulta ser adecuado cuando el infante viven con la madre (familia monoparental, el 33% de la población), pues, se supone una crianza compasiva, de cuidados más especiales y con mayor comunicación; las estrategias utilizadas en la educación de los hijos son menos estrictas, en el cual se promueve el desarrollo de las habilidades de los hijos, a diferencia de lo que sucedería con el padre solamente (3%), estrategias de crianza más estrictas, más reglas y menos convivencia o comunicación con el infante.

Pese a lo anterior, en cualesquier tipología familiar, como las mencionadas, se encuentra en “juego” el desarrollo óptimo del lenguaje del niño. Dentro de la crianza se otorgan funciones según el rol que le corresponda, como el ser padre o hijo, eso dará pauta al tipo de relación (afectiva o distante) que se establezca. Las conductas relacionales del bebé van mejorando progresivamente, al interactuar con su madre o con quien fuera el cuidador, de este modo, se considera que el lenguaje no solo se construye biológicamente, sino que se conforma de muchos elementos que son transmitidos principalmente de los padres (Ibañez, 2000).

## Conclusión

Aunque la estructura familiar ha sufrido varias modificaciones, dentro de la crianza parental (tomando en cuenta la tipología y creencias religiosas), los padres o cuidadores, ejercen y desempeñan un rol fundamental para el desarrollo del niño, desde las primeras etapas de la infancia a lo largo de la vida; siendo partícipe de un sistema equitativo de acuerdos que se establecen en el hogar, permitiendo un desarrollo evolutivo favorable.

La existencia de deficiencias o buena estimulación dentro de las pautas o estrategias parentales establecidas en la crianza con el niño, beneficiará o repercutirá a nivel cognitivo, psicológico, social y, específicamente, en su capacidad de lenguaje, que podrán causar alteraciones o algún trastorno desde una temprana edad, que dificultará su comunicación con su entorno.

Así pues, entre mayor rigidez y poca comunicación exista en el estilo parental que los padres desempeñen en la educación con sus hijos, mayor serán los riesgos de un progreso deficiente en el infante.

Algunas limitantes fueron los instrumentos para la aplicación a la muestra de estudio, debido a las escasas investigaciones que se han realizado en la población mexicana, también, existen pocos documentos que aborden las variables conjuntamente; tipología familiar, estilos parentales y el desarrollo del lenguaje en infantes, mayormente, se encuentran enfocadas al desarrollo en la etapa adolescente o en áreas educativas. Aunque en los últimos años el estudio de las capacidades para la crianza ha tomado un visible auge en las publicaciones científicas, aún son insuficientes los trabajos acerca de su estudio y medición en población latinoamericana (Vargas, Lemos y Richauda, 2020).

## Referencias

- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95.
- Duarte, L., García, N., Rodríguez, E., Bermúdez, M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*. 9(2), 113-124. Colombia. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6124351.pdf>.
- Forgatch, M. y Kjøbli, J. (2016). Entrenamiento para padres. Modelo de Oregon: adaptación de la intervención con investigación rigurosa. *Family Process*. 55(3), 500-13. EE. UU. [https://www.researchgate.net/publication/303899948\\_Parent\\_Management\\_Training-Oregon\\_Model\\_Adapting\\_Intervention\\_with\\_Rigorous\\_Research](https://www.researchgate.net/publication/303899948_Parent_Management_Training-Oregon_Model_Adapting_Intervention_with_Rigorous_Research).
- García, M., Blinkis, M., Enriz, N., Aveleyra, R., Boffelli, C. y Beyadjian, R. (2018). Educación, niñez y religión. *Religião y Sociedade*, 38(1), 181-195. Brasil. [https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S010085872018000100181&lang=es](https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S010085872018000100181&lang=es)
- Goldberg, A. (2010). Hijos de familias migrantes senegalés residentes en Cataluña, un abordaje antropológico alrededor de sus procesos de socialización. *Revista de Antropología Iberoamericana* 5(2), 319-356. Argentina. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62319343007>.

- Hernández, R., Fernández, C y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill Interamericana.
- Hernández, R. y Hernández, M. (2012). Cambios en el comportamiento afectivo en niños con lenguaje demorado y típico. *Journal of Behavior Healthy and Social Issues*. 3(2), 77-88. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttextpid=S200707802011000200006&lang=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttextpid=S200707802011000200006&lang=es).
- Herrero, L. (2015). Estimulación lingüística y educación infantil: análisis de la expansión de vocabulario y efectos contextuales-semánticos a lo largo del 2º ciclo. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, (15), 119-139. Madrid, España. <https://www.redalyc.org/pdf/771/77137915008.pdf>
- Ibáñez (2000). El lenguaje en el niño: una nueva mirada. *Estudios Pedagógicos*, 26(2000), 51-67. Chile: Universidad Austral de Chile Valdivia.
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... Ayer y hoy. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15(2), 109-115. Extraído de: <https://www.redalyc.org/pdf/686/68611924005.pdf>
- Martos A. (2016). La tipología familiar y sus consecuencias a nivel educativo. *Temas para la educación* (34), 1989-4023. España. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd13788.pdf>
- Peralta, J. (2000). Adquisición y desarrollo del lenguaje y la comunicación. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe*. 7, 54-66. Chile: Universidad de Tarapacá Arica. Extraído de: <http://www.redalyc.org/pdf/836/83600704.pdf>.
- Piedra, N. (2007). Transformaciones en las familias: análisis conceptual y hechos de la realidad. *Ciencias Sociales*, 2(116), 35-36. Costa Rica. Extraído de: <https://www.redalyc.org> >
- Quintero, M. P. (2005). El desarrollo del lenguaje. *Investigación y Educación*, 3(20), 1-9. [http://ElDesarrollodelLenguaje.doc\(ardilladigital.com\)](http://ElDesarrollodelLenguaje.doc(ardilladigital.com))
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos XXXI*(2), 167-177. España. <http://mingaonline.uach.cl/pdf/estped/v31n2/art11.pdf>.
- Rojas, M. (2015). *Felicidad y estilos de crianza parental* (Tesis de grado. Centro de Estudios Espinosa Yglesias). México. Archivo digital <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2018/06/16-Rojas-2015.pdf>.

- Rosabal, M. (2021). Creencias y prácticas de crianza: el estudio del parentaje en el contexto costarricense. *Revista Costarricense de Psicología*, 31(1-2), 65-100. Costa Rica. <https://www.iip.ucr.ac.cr/sites/default/files/contenido/Creencias%20y%20practicas%20crianza%20RCP-Vol.31-No1-2.pdf>
- Vargas, R. J., Lemos, V., Richauda, M. (2020). Adaptación y validación argentina de una versión breve de la Escala de Parentalidad Positiva (E2p). *Liberabit*, 26 (2), 1729-4827. Argentina. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-48272020000200008](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272020000200008)